

INFORME CVR:

# El rostro del Perú invisible



*El informe final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación-CVR ha parido un nuevo país, un sector invisible no visto surge del fondo del Perú cargando sus muertos. El parto traumático, doloroso, con algunas pretensiones abortivas, divide nuevamente nuestra sociedad. El debate rompió fuegos, mediatizado por el antifaz impuesto a sí mismos, por algunos voceros de la mafia o queriéndolo colocar a un pueblo cada vez más dueño de su conciencia.*

LA LUCHA POR LA MEMORIA

## La verdad ante el poder

**R**igor y dolor contiene el informe final, que cohesionó a los 12 comisionados en un impecable trabajo presentado con la fuerza que solo la honestidad mantuvo intacto. Era la respuesta implícita en el silencio adoptado por ellos frente al avasallante escenario de presión.

Los medios ya conocidos, convertidos en instrumentos de ataque, descargaban su material de presión. Los expertos en demolidoras campañas psicosociales habían elegido como presa de turno a la CVR. Su propósito, burdo por lo explícito, no solo enfocaba desacreditar el informe, ni mantener caliente la atmósfera de desconfianza por sí misma explosiva, sino amedrentar a los comisionados.

Ni un ápice cambió el informe, lúcido en su discurso, lo ratificó Salomón Lerner: “Se nos pidió averiguar la verdad sobre la violencia, señor Presidente, y asumimos esa tarea con seriedad y rigor, sin estridencias, pero al mismo tiempo, decididos a no escamotear a nuestros compatriotas ni una pizca de la historia que tienen derecho a conocer...” y se mantuvo en una línea sin concesiones sostenida por la ética de quienes conformaban la CVR. Acostumbrados a lidiar en la búsqueda del conocimiento, concentraron sus esfuerzos en la verdad, dolorosa, lacerante, ignorada: 69, 280 peruanos murieron... Son 70 casos emblemáticos judiciales y 300 nombres sindicados como responsables. Unos 4,644 sitios de entierros fueron ubicados. Hubieron 9 mil desaparecidos. Las consecuencias las viven aún 20 mil viudas, 40 mil huérfanos y 500 mil menores padecen estrés postraumático.

Los poderes del Estado recibieron el informe final con tareas específicas que cumplir como recomendaciones, ahora evalúan sus respuestas. El informe consta de 9 tomos, un compendio y cinco anexos. Los tomos, de 300 y 500 páginas, están divididos en tres partes y 9 capítulos. La violencia desatada, sus víctimas, toma como punto de partida el saldo dejado

por el gobierno de Francisco Morales Bermúdez en el que se anidó la vesanía senderista. La segunda parte comprende la violencia estructural, discriminación étnica, género, raza. La tercera contiene la visión de futuro y el significado de la refundación de una nueva nación, enfoca el proceso de reconciliación basado en un plan de reparaciones simbólicas, colectivas e individuales, el mismo expone seis programas que comprenden aspectos de salud, educación, de restitución de sus derechos ciudadanos, económicos, sociales y judiciales.

La comezón de la verdad está afectando a más de un político descrito en el informe. Los nombres de aquellos que cometieron “excesos” desde la institucionalidad salpicará de irritabilidad el escenario, se vienen nuevos ataques que muestran la fragilidad de la institucionalidad, copada y manejada por un extraño cuerpo llamado impunidad.

### ¿Varguitas en qué momento se jodió el Perú?

Otra frase emerge “*la masa, ese gigante sin cerebro y sin memoria*” y rige como una concepción profunda en algunos políticos de hoy, a quienes no les importa variar, contradecirse, virar confiados en la ceguera del pueblo. O el antifaz se lo han puesto así mismos o creen que lo pueden imponer al pueblo. Desde Sendero Luminoso, que llamaba “masa” al pueblo y asesinó precisamente a aquéllos por quienes decía luchar, hasta parlamentarios con sutiles o burdos argumentos, desprecian la inteligencia de esta *masa* que constituye el cúmulo de votantes. Estos padres de la patria devolvieron a su butaca a la Premier, Beatriz Merino, sin pensar en las reformas económicas ni en las necesidades del país. Esa actuación empujó en otro tiempo “a la masa” a apoyar el golpe militar de Fujimori. Pero, lo más absurdo se concentra en las acusaciones a la CVR, por “hacer apología al terrorismo”, dicen, sin el menor asomo de vergüenza Alfredo Gonzales, Barba Caballero, Rafael Rey, Martha Chávez, Martha Moyano. La lista es larga.

### Identidades antagónicas en el debate

La pretensión de deslegitimar el informe final de la CVR, evidencia no solo la aceptación de sus responsabilidades en la política de tierra arrasada aplicada en dos décadas de violencia, sino lo conciente que estuvieron de ello. Los partidos políticos, el clero, las Fuerzas Armadas se trenzan en un frente férreo para enfrentar el informe final. Sus discursos se tornan desenmascarantes cuando de justificar sus actos se trata.

“Las Fuerzas Armadas no tuvieron experiencia para enfrentar a Sendero. Los terroristas se mimetizaron con la población.” Argumento simplista, intenta limpiar el camino sembrado de violaciones y muerte, en una

época en que todo provinciano pobre era visto como sospechoso y tratado sin reconocimiento de sus derechos.

Víctor Andrés García Belaúnde, exige presenten DNI de los muertos en una zona carente de él. Afirma que las víctimas declarantes mienten para sacar provecho de su desgracia, exageran su número de muertos. Otra vez el sesgo discriminador: como indigentes su palabra no tiene crédito. Los apristas y la dupla Rafael Rey-Barba Caballero califican de errores justificables los excesos, “para qué hurgar en las heridas provocando enfrentamientos innecesarios”, sus discrepancias defienden espacios de impunidad y olvido.

Aunque apuestan por una memoria saludable para el país, guardando las distancias de aquéllos, Federico Salazar y Jaime de Althaus ubican sus identidades en este cuadro de hegemonías. Coinciden en sus discrepancias con la CVR respecto al enfoque interpretativo del informe. Federico Salazar la califica de “juez político supragubernamental.”<sup>1</sup> El calificativo trasluce el tácito juicio que la memoria hace a su élite. Por encima de las interpretaciones de la misma Comisión, la historia encara el papel de la clase política frente a las víctimas. Porque la CVR no señala “un simple encargo” sino la abdicación de responsabilidades. Es más cruda. Si hay un sesgo notorio en el informe es la defensa de la víctimas y de aquella desolada población sobreviviente en la penuria y horfandad, con quienes está en deuda la sociedad y el Estado.

### Los cadáveres en la línea divisora

Aunque no fue un conflicto étnico, la muerte de un 75 por ciento de quechuahablantes significa un etnocidio de magnitud.

¿Qué sigue, impunidad o justicia? Es la gran interrogante que cruza todos los sectores después de la entrega del informe. La duda crece a la luz de actos silenciosos y hasta oscuros como la acusación contra la CVR. En la palabra de Salomón Lerner se sintetizaba el compromiso con la vida, con las víctimas, con el futuro de un país, mientras que el Presidente de la República, trasvasa sus emociones en un conjunto de conveniencias. Se les diluía la esperanza a los deudos de ver encarnada en él la visión de justicia, como fuente de reconciliación. El que nació de este lado, de los indocumentados, ignorados y olvidados, se vuelve así mismo invisible, desdibujándose en medio de una élite a la que no pertenece, que lo convierte en objeto de sus burlas y chistes de sobremesa. ¿Perdió otra vez su oportunidad o la tomará en el camino?

1. Perú 21, 30 de agosto 2003.